

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Carolina Yrarrázaval (1960) viste de negro y gris, y sobre su polera cuelga un objeto textil, similar a sus recientes piezas volumétricas. Varios de sus nuevos tapices están en las paredes de su luminoso departamento, ubicado en el último piso de un edificio en Providencia. Tiene muchos trabajos colgados en rieles (como en una galería), que dialogan en un seductor juego visual y táctil. Aunque la mayor parte de sus creaciones se encuentran en importantes colecciones de Chile y el exterior, y en museos.

La propia y reconocida artista textil estadounidense Sheila Hicks (1934), con quien se conocen hace años, vino a ver aquí las últimas obras de la autora chilena. Hicks se fascinó. Antes le había escrito un catálogo.

Pero Carolina Yrarrázaval pasa solo parte de su tiempo en este departamento. Se refugia y crea en su casa en Los Chaguales, una mítica comunidad ubicada sobre roqueríos cerca de Isla Negra, que crearon en su momento Nemesio Antúnez, Carmen Waugh, los Balmes, su padre (el gran artista visual Ricardo Yrarrázaval) y algunos otros. Allí tiene sus telares. Teje, tiñe y crea. También ha formado talleres y llegó a enseñar en la población La Bandera, durante los años 80.

En su próxima muestra, que inaugura el 7 de noviembre en el Instituto Cultural de Las Condes, exhibirá más de 20 obras de gran formato, "que dan cuenta de una combinación de distintas técnicas que han estado presentes en mi desarrollo creativo. Habrá obras anteriores compartiendo con trabajos nuevos", cuenta a Artes y Letras.

—¿De ahí "Capas del recuerdo"?

"Sí. El título viene de ahí porque en este último período he estado muy interesada en desarrollar muy profundamente el tema de los textiles que se sobreponen. En ese proceso descubrí las telas de encuadración: una tela pintada, no teñida, en la que se dejan los bordes sin pintar mostrando el alma de la materia. A partir de ello he producido piezas que se van haciendo en capas".

—Y en estos diálogos con materiales tan distintos que usa como el yute, la seda, el lino, ¿cuál se le da mejor?

"El lino ha estado muy presente y seguirá. Es de los materiales más nobles y con carácter que existen. Pero al mismo tiempo tiene una clara capacidad de adaptación. Se tiñe muy bien, posee una linda caída y un peso muy bello junto a un brillo sutil".

"Lo precolombino: obras mágicas superiores"

—En sus tapices se observa una fuerte impronta de las culturas ancestrales.

"Hay una influencia de todas las culturas y tradiciones textiles. Pero lo precolombino ha sido lo que he tenido más cerca. Forma parte de mi vida, con lo que viví siempre. En la casa de mis padres lo precolombino siempre fue muy valorado y respetado como obras mágicas superiores sobre cualquier otra manifestación artística. Y las técnicas precolombinas me han abierto las puertas a nuevas alternativas creativas. Sus técnicas fantásticas han sido la base para poder desarrollar un lenguaje propio. Además, la forma estética de lo precolombino me parece de una libertad que me sorprende cada día. Durante la exposición de Sheila Hicks todos nos asombramos con la maestría insuperable y lo contemporáneo de algunas de las obras de las antiguas culturas precolombinas que se exhibían, al mismo tiempo, allí".

—Usted ha trabajado y expuesto también en medio de la cultura japonesa. ¿Qué significa para su arte?

ENTREVISTA | Premiada artista textil inaugura "Capas de recuerdos":

CAROLINA YRARRÁZAVAL y la belleza de la imperfección

Premio de la Crítica 2013, es una de las creadoras más notables del arte textil en Chile. Autora de una obra sintética y abstracta que resguarda la belleza. Inaugura su último trabajo —que dialogará con piezas anteriores— en el Instituto Cultural de Las Condes.



Detalle de un tapiz donde sobresale su delicada manufactura, la síntesis y armonía.

Trabaja ahora el Shibori. Lo trabajó y expuso en Japón el año pasado.

"Lo japonés es la elegancia, significa una sobriedad muy fina y delicada. Ellos tienen un amor y una entrega tan profunda al arte que no he visto en ninguna parte. Los japoneses me enseñaron la belleza de la imperfección. He participado allí en encuentros de arte textil y descubrí que uno debe permitirse los errores durante los procesos. Es una manera en que la materia vaya hablando durante el proceso como si fuera un ser vivo que está a tu lado. Y nos obliga a verla, a que se manifieste y de ahí surgen cosas espectaculares. Si uno acepta que hable el material, nace una nueva alternativa de hacer formas en el tejido".

—¿Exhibirá también obras con la técnica japonesa del shibori?

"Sí, y son arte textil porque han sido hechos en fibras textiles. Son trabajos enormes. Me permite hacer obras monumentales. Una de ellas se llama "Presencia andina" y fue realizada especialmente para una muestra que tuve en Tokio el año pasado. Está hecha con esta



"Todos los seres sensibles nos preocupamos por el ser humano y en estas obras aparece la rabia, sale lo frugal, surge lo informal, la tristeza".

técnica de reserva".

"Me preocupa no dejar fuera el alma en el arte"

—¿Los colores los sigue haciendo usted?

"Hago los colores que no encuentro en el comercio, por mis necesidades personales de colores que son muy complejas; son colores mezclados, no son puros".

—El colorido de estos tapices abstractos y obras objetuales es siempre bastante monocromo.

"¡Pero tengo los rojos! Aunque, claro, mantengo una paleta y colores propios con los cuales me expreso mejor: son los colores que forman parte de mí. Soy de esos colores. Me visto de esos colores. Mi casa es de esos colores. Esos colores soy yo misma".

—Sobresale el uso que hace del negro que es tan difícil de usar en el arte.

"El negro es el color más bello, más profundo y ayuda a realzar cualquier otro color. Es la mejor manera de generar contrastes".

—También prima una estética, una armonía en sus obras. ¿Sigue tan interesada en la belleza, tan cuestionada por los conceptuales?

"Los conceptuales se preocupan de recoger en su arte lo que está pasando en la realidad cotidiana con sus asperezas y preocupaciones, y está bien. Pero me preocupa también que no se deje de lado ese aspecto del arte más interior, personal, del alma. En mi caso busco proyectar mis sensaciones pero con austeridad. Porque busco la síntesis y no distraer con detalles".

—¿Reconoce relación con la Bauhaus?

"Sí, está en ese buscar lo esencial. De la Bauhaus rescaté la geometría. El uso

El arte textil de la artista se vuelve también ahora más escultórico.

de ella y del equilibrio de las proporciones".

—¿Y usted habla de tapices?

"Estos son tapices u obras textiles. Son tapices porque se cuelgan y cuyo máximo auge fue en la Edad Media. Aunque desde el comienzo de la humanidad los primeros habitantes empezaron con el uso de las cuerdas, y luego lo usaron para distintas formas de abrigo pero siempre con una calidad estética que hemos perdido en general en las artes visuales".

—¿Y como ve la presencia del arte textil de calidad en bienales del exterior?

"Es muy bueno, pero no es algo de hoy. Hay muchos artistas famosos que han estado en bienales y trabajado el textil y no se denominan artistas textiles, como Graugarriga, Magdalena Abakanowicz o Jagoda Buic. En Chile, el mismo Balmes incorporó este arte; Patricio Court".

—Su obra tiene también mucho de pintura, parece un cuadro abstracto. Pero usted se identifica más con la escultura.

"¡Por lo táctil! Pero hoy no importa de qué estén hechas y lo que sean las obras. Una de las cosas buenas de las artes hoy es que se han mezclado todas las disciplinas: pintura, escultura, instalaciones, técnicas mixtas. Yo hice una gran instalación con mis tapices en el Bellas Artes".

El hombre, compromiso social

—El ser humano, ¿qué lugar ocupa en su obra abstracta?

"Está siempre presente en lo que expresa cada obra. Algunas son piezas más íntimas, más silenciosas, más oscuras, que contienen ese lado oculto que todos guardamos. Pero en otras piezas aparece una alegría, un jugar con las luces y sombras, la necesidad de encontrar una parte más lúdica".

—Su trabajo se relaciona también con un compromiso social.

"Todas las personas sensibles nos empapamos de la fragilidad, del sufrimiento, del dolor de los demás. Unos más que otros y es parte de nuestro sentir, de nuestro vivir, y sale en los tapices. Aparece la rabia, sale lo frugal, aparece lo informal, la tristeza, la nostalgia. Ahí está el ser humano. Y me sorprende cómo el arte textil acerca a las personas. El respeto que suscita. Al público le dan ganas de tocarlo pero no lo hacen. Es un mundo más amplio en el aspecto de la sensualidad. Pasan cosas que no suceden con la pintura".

—Hizo clases de ello en la población La Bandera.

"Iba a enseñar arte textil al galpón de una capilla que tenían para ayudar a los pobladores. Se hacían cursos. Y las monjas de allí nos convidaban a tomar té. Ellas eran amigas del padre José Aldunate, recientemente fallecido. Ahí me impregné de lo que sucedía y fui parte del movimiento "Sebastián Acevedo", que ayudaba a las familias de detenidos desaparecidos, con acciones pacíficas, en los 80".

ENCUENTROS EL MERCURIO



Paolo Galluzzi



Rafael Benguria



Claudio Rolle

LEONARDO DA VINCI EN 360° UN INNOVADOR SIN LÍMITES

MIÉRCOLES 27 DE NOVIEMBRE / 19:30 HORAS / CENTRO CULTURAL GAM

Paolo Galluzzi, investigador italiano experto en Da Vinci, junto a Rafael Benguria, físico matemático chileno, nos entregarán una mirada diferente de este notable hombre del Renacimiento y su importancia para el Siglo XXI.

Paolo Galluzzi: Historiador de la ciencia, U. de Florencia, invitado a Chile por la Embajada de Italia; Actual director del Museo Galileo y presidente de la Comisión para la Edición Nacional de obras de Da Vinci.

Rafael Benguria: Ing. Civil y Magister en Física, U. de Chile; Ph.D, Princeton University; Premio Nacional en Ciencias (2005).

Moderador: Claudio Rolle, licenciado en Historia, UC; Doctor en Historia, U. degli Studi di Pisa.

Traducción simultánea.

Valores: Socios Club de Lectores \$6.000 / Público General \$8.000

Venta de entradas en:

Call Center +56 2 27536363; Casas Club Alto Las Condes, Bandera 311 y Santa María 5542; y en www.encuentroselmercurio.cl